

El Hombre de la Plantación - Reflexión del Movimiento

En otoño del 2003 falleció Poli. Alto y erguido, selector cuidadoso de palabras, de mirada concentrada y penetrante. Su cuerpo entero reflejaba seriedad y pensamiento profundo – pero sus amigos y conocidos conocían el calor de su alma, su humor penetrante, su sensibilidad. Así era Poli – Yehuda Talmi.

Pertenecía al “Hanoar Hatzioni” con todos los miembros de su cuerpo. Desde su niñez en Transilvania, donde a tierna edad se unió al “Hanoar Hatzioni” y muy rápido se convirtió en madrij, jefe de ken, y secretario regional. Yehuda se casó con Sara Gutman, a quien conoció en un seminario del movimiento en 1938, y al venir a Israel se unieron al núcleo “Lamakor” que se asentó en mayo del 1939 y estableció el kibbutz Kfar Glikson.

A través de su vida, Poli se mantuvo atado y enraecido en el panorama del kibbutz. Era hombre de las plantaciones y amaba su trabajo y la cercanía de tierra y árbol. Simultáneamente, se mantuvo ligado con toda su alma a la lectura, a sus libros sobre reflexión filosófica e histórica.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial fue reclutado inmediatamente por la Agencia Judía para ayudar en las operaciones de “fuga” de la Aliá B.

Más adelante fue elegido para el cargo de Secretario Mundial del movimiento y durante esos años tuvo un aporte muy significativo en el campo de la consolidación ideológica.

Poli era un orador fascinante y escribió decenas de artículos catalogados en folletos y libros sobre la senda del movimiento y los filósofos cercanos a nuestra perspectiva. Contribuyó interpretaciones y ampliaciones, aclaraciones y adiciones.

En otoño del 2003 lo venció una enfermedad grave. Sus amigos y conocidos del kibbutz y el movimiento lo acompañamos en su último camino.